



INFANCIA Y ADOLESCENCIA EN UN MUNDO EN CRISIS Y CAMBIO

LA EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE Y EL FRACASO ESCOLAR

Ana M^a Martínez-Martínez

Profesora Facultad de Psicología. Universidad de Almería
aloppie@ono.com teléfono: 950015317. Despacho 207. Edificio A Humanidades. Universidad de Almería

David Padilla-Góngora

Profesor Titular Facultad de Psicología. Universidad de Almería

Remedios López-Liria

Profesora Facultad Ciencias de la Salud. Universidad de Almería

Isabel Ruiz Fernández

Profesora Facultad de Educación. Universidad de Extremadura

Diego Pérez Mora

Logopeda y Psicopedagogo. Centro de Profesorado de Almería

Fecha de recepción: 13 de enero de 2012

Fecha de admisión: 15 de marzo de 2012

RESUMEN

Actualmente hablamos más que nunca del fracaso escolar. La escuela presenta un gran desfase en relación con las motivaciones e intereses que el alumnado tiene hacia los procesos de enseñanza-aprendizaje. Entendemos por fracaso escolar el no obtener titulación acreditativa al final del periodo de escolarización obligatoria y a la repetición de cursos académicos.

Pero la repetición de curso sin más no es garantía de que el niño vaya a adquirir las competencias que le permita promocionar, sino se lleva a cabo una atención mucho más individualizada. Por lo tanto repetir puede conllevar dos cosas, por un lado castigo, por no haber alcanzado los objetivos que la institución educativa ha propuesto para una determinada edad y por otra parte exclusión social.

A lo largo de este artículo se hace un recorrido por los principales estudios existentes en relación a la evaluación del aprendizaje y el fracaso escolar, que nos ofrecen una visión de lo que está aconteciéndose en la sociedad actual y se analiza una muestra de 266 estudiantes en la provincia de Almería, en relación a estas variables.

Palabras Clave: aprendizaje, fracaso escolar, evaluación, familia.



LA EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE Y EL FRACASO ESCOLAR

THE EVALUATION OF THE LEARNING AND THE SCHOOL FAILURE

ABSTRACT

Today we talked about more than never school failure. The school presents a large gap on the motivations and interests that the student has to the learning process. We understand school failure not get qualification proof at the end of the period of compulsory schooling and the repetition of academic courses.

The repetition without more is no guarantee that the child will acquire the skills to promote, but carried out a much more individualized attention. So repeated can lead to two things, one hand punishment, for having not attained the objectives proposed by the educational institution for a certain age and, on the other hand, social exclusion.

Throughout this article makes a tour of the main existing studies in relation to the evaluation of learning and school failure, which offer us a vision of what is happening in today's society and analyzed a sample of 266 students in the province of Almeria, in relation to these variables.

Key Words: learning, school failure, assessment, family.

INTRODUCCIÓN

La familia y la escuela son los primeros y principales agentes socializadores en los que se desenvuelven los niños, aumentándose progresivamente hasta su total inclusión en la sociedad como ciudadanos. Partiendo de esta premisa, y conociendo los distintos problemas a los que se enfrentan en esta labor educativa compartida, este binomio indisoluble debe velar como objetivo común, al desarrollo intelectual, emocional, social, ético y moral del niño (Farrington, 2005).

Actualmente hablamos más que nunca del fracaso escolar. La escuela presenta un gran desfase en relación con las motivaciones e intereses que el alumnado tiene hacia los procesos de enseñanza-aprendizaje. Entendemos por fracaso escolar el no obtener titulación acreditativa al final del periodo de escolarización obligatoria y a la repetición de cursos académicos. Nuestro sistema educativo contempla la educación como un derecho universal para todos y todas estableciendo la obligatoriedad hasta los 16 años. Pero la repetición de curso sin más no es garantía de que el niño vaya a adquirir las competencias que le permita promocionar, sino se lleva a cabo una atención mucho más individualizada. Por lo tanto repetir puede conllevar dos cosas, por un lado castigo, por no haber alcanzado los objetivos que la institución educativa ha propuesto para una determinada edad y por otra parte exclusión social, aumentando el riesgo de padecer conductas desviadas como la violencia o consumo de drogas (Díaz y Sierra, 2008).

Numerosos trabajos han puesto de manifiesto que una inteligencia limitada unida al logro escolar son importantes predictores de trastornos de conducta, delincuencia y comportamiento antisocial (Farrington, 2005). El fracaso de la escuela es un fracaso de la sociedad, porque la falta de éxito y reconocimiento académico produce deterioro en la competencia social.

Diversos autores, nos han dado su definición particular del fracaso escolar como:

Blasi (1982) relaciona el fracaso escolar con la incompetencia de la escuela al no ser capaz de propiciar en el discente la maduración necesaria para enfrentarse a la vida.

Gimeno Sacristán (2004). “*El fracaso escolar es un producto resultante de la propia institucionalización de la educación De ahí que al hablar de las causas del fracaso escolar se comience por decodificar y deconstruir el aparato escolar, que es el que lo produce.... Es de gran importancia*



INFANCIA Y ADOLESCENCIA EN UN MUNDO EN CRISIS Y CAMBIO

centrarse en la deconstrucción del sistema escolar porque es la única forma de encontrar causas más profundas que las variables de tipo personal, familiar, etc."

Estos autores ponen de manifiesto que la escuela es la causante del fracaso escolar debido a su incapacidad de adaptación en función de las características y necesidades de los alumnos, es decir, la escuela no es capaz de cumplir con las expectativas formativas necesarias para la incorporación a la vida laboral una vez finalizada la escolaridad obligatoria

Marchesi (2000) considera que el fracaso escolar se hace patente cuando al finalizar la enseñanza obligatoria el alumnado no ha sido capaz de adquirir una educación integral que le permita incorporarse satisfactoriamente a la vida adulta y laboral.

Este mismo autor (Marchesi, 2003) argumenta que el término fracaso escolar desde su perspectiva más restrictiva, es discutible, por varias razones:

Primero. El propio término "fracaso escolar" deja entrever, que en todo el dilatado periodo de escolarización, el niño ha experimentado escasos o nulos progresos, en relación con los conocimientos y desarrollo sociopersonal. Afirmación que no es del todo cierta (alguna cosa buena ha de haberle pasado en esos años escolares).

Segunda. Estigmatiza al alumno. Se ve afectado el autoconcepto y autoestima.

Tercera. El fracaso escolar tiende a justificarse en la incompetencia e irresponsabilidad del sujeto, eludiendo responsabilidades de otros agentes e instituciones.

El fracaso escolar se ha considerado como el gran problema del sistema educativo que amenaza a todos los países desarrollados del siglo XXI. Todos los países luchan por garantizar la calidad educativa en sus escuelas, pero los estudios arrojan datos dolientes sobre alumnos que no superan o presentan dificultades ante las exigencias curriculares de la escolaridad obligatoria (González, 2003). El fracaso escolar ha ido tomando protagonismo en la medida que la educación no es privativa de un determinado colectivo que por razones socio-económicas han tenido más oportunidades de acceso al mundo cultural. La universalidad de la enseñanza y por ende, de todos los grupos sociales, ha permitido que se visualice más el fracaso escolar poniendo en tela de juicio al sistema educativo. En definitiva el fracaso escolar está relacionado con la plena escolarización.

El término fracaso escolar, como construcción sociocultural, tiene significados de negatividad y exclusión entendido como un déficit que limita y frena las posibilidades de una trayectoria profesional satisfactoria con afectación a todos los ámbitos de la vida presente y futura.

Acreditar los contenidos de aprendizaje alcanzado por el alumno es la función que tiene la evaluación, pero no siempre cumple con ese propósito. La evaluación se pone al servicio de la formación, con la finalidad de tomar decisiones pedagógicas orientadas al aprendizaje y consecución de objetivos establecidos, es decir, las medidas que arroje la evaluación han de ser indicadores del proceso educativo, para determinar las dificultades que encuentran los alumnos en su proceso de enseñanza-aprendizaje. Ésta ha de ser la verdadera finalidad de la evaluación, corregir las dificultades y seguir avanzando, y no la distancia que le separa de los objetivos propuestos (Allal, 1980).

Las prácticas evaluativas están asociadas al fracaso escolar y es por ello que sufren fuertes críticas. Esta reflexión es totalmente plausible, teniendo en cuenta que el tipo de evaluación que generalmente se pone en práctica en los centros educativos es la evaluación sumativa, con un carácter exclusivamente acreditativo con procedimientos dudosos de fiabilidad y validez. Pero es muy aplicada en los centros porque cumple con una función demanda por la sociedad.

Desde el punto de vista del fracaso escolar, la evaluación formativa se hace necesaria porque es la única forma de dinamizar el proceso de enseñanza-aprendizaje, es decir, de ajustar la enseñanza a la evolución de los alumnos y esta es la única forma de conducir al alumnado hacia el éxito.



LA EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE Y EL FRACASO ESCOLAR

MÉTODO

La muestra objeto de estudio ha estado formada por 266 sujetos de un IES en la ciudad de Almería, de los cuales 127 fueron hombres y 139 mujeres con edades comprendidas entre los 12 y 17 años, que cursaban la Enseñanza Secundaria Obligatoria en cursos académicos de 1º a 4º distribuidos en tres líneas, a excepción de 4º que solamente tenía dos.

El diseño de investigación utilizado ha sido descriptivo-correlacional. El estudio, además se realizó por conglomerados, entendiendo como tales cada uno de los 12 cursos que configuran la enseñanza en este centro educativo. Así mismo se trata de un estudio transversal realizado en un único momento, es decir, en el período de mayo a junio.

Las variables independientes a tener en cuenta han sido edad, género, cursos escolares, calificaciones escolares del alumnado en el 2º cuatrimestre en la asignatura de Educación Física, materializada a través de suspenso/aprobado y las repeticiones o no de los mismos

Medida rendimiento académico

El rendimiento académico se materializa tomando como base las calificaciones (aprobado/suspenso) que el alumnado obtiene en la asignatura de Educación Física obtenidas en el 2º cuatrimestre del año 2010-2011, así como las repeticiones efectuadas en la Enseñanza Secundaria Obligatoria. El hecho de elegir esta asignatura y no otra se debe a que la Educación Física es una materia que se apoya en la socialización y convivencia contextualizada a través de juegos y ejercicios colaborativos en la mayor parte de su dinámica y además es cursada por todos los niños del centro, independientemente de su itinerario de escolarización.

Análisis de los datos

Tras la aplicación de los test, se procedió a codificar las variables en el programa estadístico SPSS 15.0 para posteriormente analizar los resultados. Otro programa utilizado para el análisis de datos ha sido el programa Excel (versión 2007).

Se ha realizado un estudio descriptivo de la muestra a través de las preguntas formuladas en el cuestionario, utilizando frecuencias y porcentajes, y representando los datos a través de tablas y gráficas.

RESULTADOS

Del total de la muestra, 127 son hombres y 136 mujeres, siendo la población femenina ligeramente superior con un 52,3%, a la masculina con el 47,7%.

Las edades están comprendidas entre los 12 y 17 años, siendo los alumnos de 13 años los que conforma el grueso de la muestra con un 27,1%, seguido de los 15 y 12 con un porcentaje de 21,8% y 21,1% respectivamente.

Aunque el 74,4% del alumnado dice no haber repetido ningún curso en la ESO, el 25,6% sí ha repetido a lo largo de esta etapa educativa.

Tabla 1. Porcentaje de repeticiones

Repeticiones	Frecuencia	Porcentaje
SI	68	25,6
NO	198	74,4
Total	266	100,0



INFANCIA Y ADOLESCENCIA EN UN MUNDO EN CRISIS Y CAMBIO

En la tabla que vemos a continuación, refleja, que el curso con mayor dificultad para los discentes es 1º con un 11,3% de las repeticiones, seguido muy de lejos por 2º y 3º con porcentajes que van desde el 5,3% hasta el 4,1%. Cabe resaltar el alumnado que ha repetido más de un curso académico que representa el 4,5% del total de la población escolarizada en este IES.

Tabla 2. Repeticiones de cursos.

Repeticiones de Cursos	Frecuencia	Porcentaje
Ninguno	198	74,4
Primero	30	11,3
Segundo	14	5,3
Tercero	11	4,1
Cuarto	1	,4
Más de un curso	12	4,5
Total	266	100,0

El rendimiento académico se materializa tomando como referente las calificaciones suspenso/aprobado que el alumnado obtiene en la asignatura de Educación Física en el 2º cuatrimestre del año 2010-2011. Los datos que nos arroja la siguiente tabla hace referencia a las notas de Educación Física. El 29,7% del alumnado no ha superado la asignatura de Educación Física y el 70,3% sí.

Tabla 3. Calificaciones Educación Física

Calificaciones Educación Física	Frecuencia	Porcentaje
Suspensos	79	29,7
Aprobados	187	70,3
Total	266	100,0

En las calificaciones de Educación Física, los suspensos corresponden al 57% de los hombres y el 43% de las mujeres. En los aprobados el 43,9% son hombres y el 56,1% son mujeres. Las mujeres aprueban más que los hombres.

Tabla 4. Tabla de contingencia Calificaciones Educación Física * Sexo

Calificaciones Educación Física %	Suspensos	Sexo		Total
		HOMBRE	MUJER	
%	Suspensos	45	34	79
		57,0%	43,0%	100,0%
%	Aprobados	82	105	187
		43,9%	56,1%	100,0%
%	Total	127	139	266
		47,7%	52,3%	100,0%



LA EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE Y EL FRACASO ESCOLAR

Causas del Fracaso.

Causas endógenas. Son intrínsecas al niño.

Orgánicas. Su afección es física o sensorial. Estos problemas pueden dificultar el rendimiento académico.

Intelectuales. El niño presenta un desfase curricular, con respecto a su edad cronológica

Afectivas. Vienen dadas por carencias afectivas o de sobreprotección.

Causas Exógenas. Son extrínsecas al niño. Forman parte su entorno: familia, escuela, sociedad.

Programaciones desajustadas. Saturación de tareas escolares, dificultad de las mismas...

Rigidez del sistema. Se parte del igualitarismo.

Falta de motivación. Desconexión de los contenidos de aprendizaje que se imparten en la escuela y las necesidades que demanda la sociedad

Falta de interacción profesor-alumno que propicie seguridad y confianza. Este aspecto puede ser determinante en el posible éxito o fracaso escolar.

DISCUSIÓN/ CONCLUSIONES

Los dos grandes retos que se plantea el sistema educativo es el rendimiento académico y el fracaso escolar (Gázquez y Pérez-Fuentes, 2010; Álvarez-García et al, 2010).

El término fracaso escolar puede resultar discutido (Marchesi, 2006), primero por lo negativo del término y otra por la propia imprecisión del mismo. Unas veces hace referencia a alumnado con bajo rendimiento, otras a alumnos que abandonan o acaban la educación obligatoria sin la titulación correspondiente, y desde otra perspectiva, las consecuencias sociales y laborales que sufren aquellas personas que no han logrado alcanzar la preparación adecuada.

La versión más restrictiva del fracaso escolar, es cuando el niño no ha sido capaz de alcanzar los objetivos mínimos planteados por la Institución en la enseñanza obligatoria (Fernández-Enguita, Mena y Riviere, 2010).

El estudio más reciente realizado en España, por Fernández Enguita, Mena, y Riviere es “Fracaso y abandono escolar en España” (2010). Los indicadores de fracaso escolar que advierten estos autores están en conexión con: idoneidad y repetición de curso; los resultados académicos; las medidas de diversificación; las medidas adoptadas para posibilitar el éxito escolar (Educación Compensatoria (ANCE), adaptaciones curriculares significativas (ACS), alumnos con necesidades educativas especiales (ACNEE) y la última medida de atención a la diversidad, diversificación curricular); problemas disciplinarios, en él se encuadran apercibimientos o amonestaciones, faltas leves, faltas graves y expulsiones; y por último el absentismo.

En la dimensión personal del alumno que es nuestro objeto de estudio, el fracaso puede estar relacionado con trastornos de aprendizaje, en el cual se detecta un nivel de rendimiento inferior al esperado en relación a su edad o bien, a trastornos emocionales, que es donde puede tener lugar la violencia escolar (Gázquez y Pérez-Fuentes, 2010).

Siguiendo en la línea emocional, el éxito académico es un reconocimiento social en el que se ve premiado el esfuerzo del estudiante de forma positiva a través de buenas calificaciones, y esto a su vez, tienen un feedback, que indica que está cumpliendo con las expectativas depositadas en él. Al contrario, fracaso académico genera sentimientos de fracaso generalizado, asociados a una baja autoestima, exclusión o disruptión, que en el peor de los casos, puede degenerar en violencia escolar.

Marchesi (2003), en otra línea, propone un modelo multinivel formado por: sociedad, familia, sistema educativo, centro docente, enseñanza en el aula y disposición de los alumnos y a su vez cada uno de estos niveles están asociados a unos indicadores que ayudan a comprender el fracaso escolar.



INFANCIA Y ADOLESCENCIA EN UN MUNDO EN CRISIS Y CAMBIO

No es fácil establecer una taxonomía rigurosa sobre los posibles indicadores que nos ayuden a medir el fracaso escolar, de hecho hay tantas, como autores se han dedicado a su estudio. Actualmente estos indicadores podrían estar relacionados con el absentismo escolar, el retraso escolar asociado al fracaso en el momento de la evaluación de los conocimientos y las repeticiones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Allal, L. (1980). Estrategias de evaluación formativa: concepciones psicopedagógicas y modalidades de aplicación. *Infancia y Aprendizaje*, 11, 4-22.
- Álvarez-García, L. & Cols. (2010). Violencia en los centros educativos y fracaso académico. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 1(2), 139-153.
- Blasi, S. (1982). Entrevista sobre la Enseñanza Primaria. *Perspectiva escolar*, monográfico sobre Fracaso Escolar.
- Díaz, R. y Sierra, M. (2008). Una explicación de las conductas agresivas, violentas y antisociales en la escuela, su relación con el fracaso escolar, la marginación social y la pobreza en la nueva sociedad de la marginación. En *Acciones e Investigaciones Sociales*, 25, 129-143.
- Farrington, D. (2005). Childhood origins of antisocial behavoir. *Clinical Psychology and Psychotherapy*, 12, 177-190.
- Fernández-Enguita, M., Mena, L., Riviere, J. (2010). *Fracaso y abandono escolar en España*. Obra Social Fundación "la Caixa".
- Gázquez, J.J. y Pérez-Fuentes M.C. (2010). *Violencia escolar y rendimiento académico: instrumento para diagnosticar el bajo rendimiento asociado a los perfiles de violencia en los centros*. Universidad de Almería.
- Marchesi, A. y Hernández, C. (coords.) (2000). *El fracaso escolar*. Madrid: Fundación por la modernización de España.
- Marchesi, A. y Lucena, R. (2003). *La representación social del fracaso escolar*. Madrid: Alianza.
- Marchesi, A., Martín, E., Pérez, EM y Díaz, T. (2006). *Convivencia, conflictos y educación en los centros escolares de la comunidad de Madrid*. Madrid: Publicaciones del Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid.

